

R. 1378

Año I.

Cuenca, 27 Octubre 1927

Núm. 24



DIRECTOR
JULIÁN VELASCO DE TOLEDO

REDACCIÓN
COLÓN, 12

ADMINISTRADOR-PROPIETARIO
JOAQUÍN VELASCO DE TOLEDO



La encantadora niña María del Perpetuo Socorro Ortega López,
en el día de su primera comunión

EL CENTRAL

DE

Félix Echavarría

TALLER DE
REPARACIÓN
DE AUTÓMOVILES
Y TODA CLASE
DE MAQUINARIA

§

CUENCA

Alejandro López
y Bárcena

CONSTRUCTORES DE TODA CLASE
DE EDIFICIOS, PARA
PARTICULARES O ENTIDADES

PUNTES, TINGLADOS, CUBIERTAS,
ALCANTARILLAS, PAVIMENTOS Y REVO-
QUE DE FACHADAS

ESPECIALIDAD EN LAS OBRAS
DE CEMENTO ARMADO

CONTRATAS, CONSTRUCCIÓN Y SUMI-
NISTRO DE MATERIALES PARA
TODAS ELLAS

SE FACILITAN PRESUPUESTOS GRATIS
A QUIEN LOS SOLICITE

OFICINAS:
CALLE DE YESARES, N.º 3
CUENCA

Reservado para el Garage Conquense

NOTAS DE LA SEMANA



MADO y pacienczudo lector: no puedes imaginarte las rabietas que se pasan cuando tienes ante tí un tintero, una pluma y unas cuartillas y algunas noticiejas bullendo en el caletre y con ganas éstas de abandonar libremente el incómodo alojamiento.

Parodiando al insigne maestro, don Ramón, dan ganas de exclamar: ¡ay, quién pudiera escribir! Pero, a qué gastar cuartillas y plumas y tinteros, si tú, lector paciente, no gustas de mis escritos, sino de aquellos que están por escribir.

Y sin embargo, he de emborronar mis obligadas cuartillas, insulsas, monótonas, plumizas, narrándote en ellas lo que tú demasiado sabes y conoces, sin esa salsilla picante, agridulce, que tan bien le va a todos los guisos del chismorreó y cháchara local.

Mas hablemos del tiempo, espléndido, otoñal, sin *comouflage*, propio para celebrar excursiones y congresos medicales o de sociedades protectoras de animales y plantas, como los que en la villa coronada acaban de celebrarse. Protección. He ahí una palabra que huelga en nuestro léxico local, sobre el arbolado.

¿Quién no ha visto a los mozalbetes columpiarse en los arbolitos de las calles y apedrear las cuatro solitarias mcreras de nuestro Parque? Si eso es en la ciudad, ante nuestros ojos, ante la tiesura de los agentes de autoridad, que pasará por esos montes de Dios.

Aunque ustedes no lo crean, también la lotería se acuerda de nosotros y busca un rinconcito dulzón y de felicidad. Lotería y boda.., miel sobre ojuelas.

En el Patronato de Aguirre nos encontramos de buenas a primeras con un actor en el último acto, que no esperábamos, el cual, adelantándose a las candilejas, declama:

Camaradas, ¡hola! ¡hola!
no mostrarse tan esquivos,
que hablar quiere con los vivos
mano a mano un tal Elola.

Ruido de pisadas, legajos, comparecientes, etc., etc...

Su ilustrísima el doctor Laplana, ha llegado felizmente del recorrido que en funciones de su alto ministerio hiciera por varios pueblos de la mancha, donde ha sido agasajadísimo y aclamado.

Gracias a Dios que a las gentes se les ha ido la chifladura de los toros y se habla de otras cosas. D. Agapito, échele usted a la plaza siete llaves como al sepulcro del Cid y hasta que los almendros de la vía no florezcan, (qué título para Marquina), y Arenillas use salvaderas, quieto.

X X X.


 De la Vertilla a Margarita
 

Juanito Rás y Monjón,
que busca novia formal,
me pide un original
para una declaración;
y yo le he de complacer
para que salga del paso,
y si fracasa..., un fracaso...
quién no lo llegó a tener.

Señ. rita: (aquí su nombre,
con letra dura y pulsada,
que ella no note por nada
temblar la mano del hombre).

La ví, la seguí, la amé,
(tres verbos en un instante),
usted marchaba delante
y yo detrás me... que .. dé.

De amor se inflamó mi pecho,
y hecha girones mi alma...
(pollo, más despacio..., calma
y escribe bien... más derecho).

Su imagen va en mi retina
como el cine en la pantalla,
y tengo aquí.. una batalla
mayor que la de Gravina.

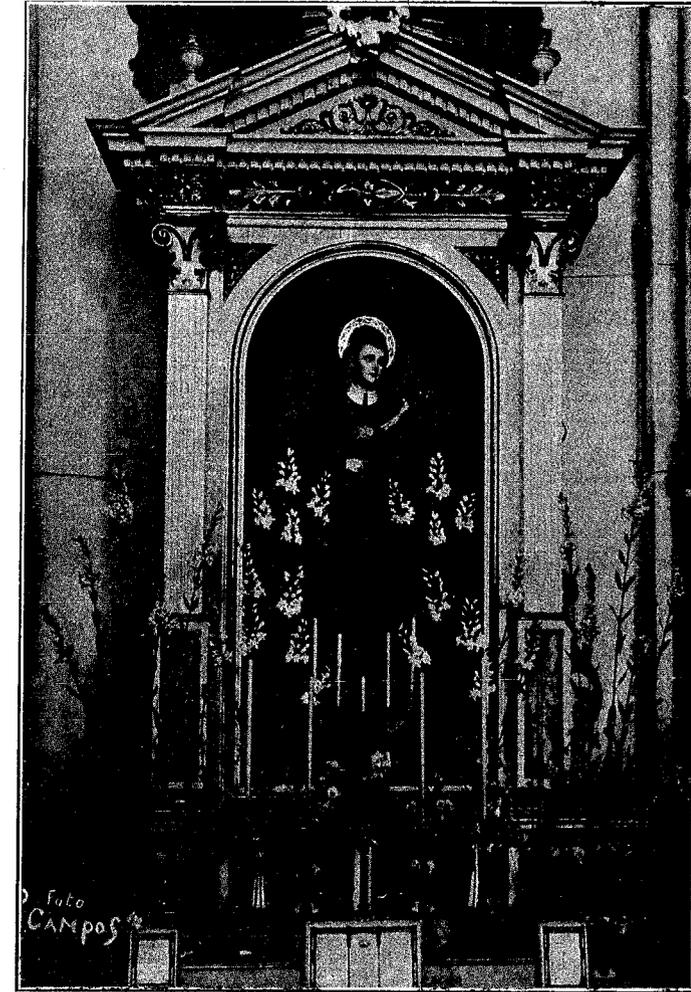
Cielito de mi alma en pena,
brasa de mis arrebatos,
lea usted mis garabatos
escondida en la alacena.

No atormente el alma mía
y déme el sí de su pecho;
(un borrón, buena la has hecho,
no sale ni con lejía).

Soy Juanito Rás Menjón,
que estudia en el Instituto,
y sin ser listo ni Bruto
la quiero de corazón.

No se goce con mi mal,
contésteme sin rodeo,
vea, que para el franqueo,
le meto un sello de a real.

El Tío CORUJO.



La Milagrosa Imagen de San Gerardo María Mayela (Redentorista), venerado en la Iglesia del Perpetuo Socorro, cuyo Triduo, celebrado el 16, 17 y 18 del presente mes, ha resultado solemnisimo y concurrido.

CARTA DE MUJERES



En cierto escritor, pretendía que el hombre que aparece más tarde sobre el planeta, goza de ventajas de que no han dispuesto sus antecesores.

Esta es la esperanza secreta de todos los enfermos incurables, que fían en el tiempo como auxiliar de la ciencia, para su curación. Cuando los hermanos Montgolfier hicieron su maravilloso descubrimiento— que hoy nos parece infantil—, en virtud del cual un globo se elevó por vez primera en el espacio, una mujer anciana prorrumpió en sollozos:

—¡Dios mío! —exclamaba—. Se va a descubrir la fórmula para no morir, y yo ya me habré muerto...

Es de suponer que la inocente anciana habrá muerto, en efecto—esto ocurrió en 1783—, y el secreto deseado por ella sigue siendo un misterio, pero su exclamación profetizaba con exageración evidente en cuanto al tiempo, todos los descubrimientos futuros.

La ciencia no ha logrado aún más que hacer retroceder a la muerte en ciertos casos, pero cada vez va conociendo mejor el sujeto sobre que se aplica, y por ese camino, ha llegado siempre a los mejores resultados. Ahora, por ejemplo, los doctores Kilner y Felkin, pretenden haber descubierto la manera de teñir las fosforescencias y emanaciones que se desprenden de todo ser humano. Cada uno de nosotros, según ellos, está rodeado por una especie de nimbo o halo luminoso (imperceptible para la retina humana), que se debilita con la enfermedad y se apaga bruscamente en el momento de la muerte. Lo más asombroso, es que cada uno de los sentimientos que experimentamos, tiene su color especial. El nimbo del egoísta es oscuro, con fusos y gris claro el de los tímidos, negro

el del que odia, rosa el del enamorado. Rojo violento el de los exaltados, y el de los seres buenos, dulces y piadosos, es de un suave color azul pálido.

Si es verdad, la ciencia no defrauda a la poesía, que hubiera imaginado poco más o menos, los mismos colores.

Cuando el descubrimiento alcance su grado de perfección, bastará con que adquiramos unas gafas especiales, para que sepamos a qué atenernos sobre los sentimientos de las personas que nos rodean. Pero lo que inquieta es el hecho de que el nimbo se debilite con la enfermedad y se apague con la muerte. ¿Será posible que el alma, cuya existencia ha sido negada o bien se le ha hecho ocupar sitios misteriosos dentro del cuerpo, no sea más que un fluido fosforescente que se extingue para siempre?

Si queremos conservar nuestro optimismo y seguir dentro de la ortodoxia cristiana, que afirma la inmortalidad del alma, nos basta con suponer que el aparato de los dos sabios, no es lo bastante potente para registrar las vibraciones de ese fluido después de la muerte, o más sencillamente, aún negar que ese nimbo sea el alma, y aun negar el invento mismo. ¿Qué invento es ese que nos presenta a los hombres encasillados, con un carácter fijo e invariable? Una mujer frívola en la inconsciencia de su primera juventud, puede ser un ejemplo de constancia bajo la influencia del amor, tímida ante la brutalidad de su marido, feliz ante la comprensión de su compañero, heroica en la defensa de sus hijos. Y todo ello en una pieza, ¿por qué no? Hay que desconfiar un poco de los sabios, sobre todo, de unos sabios como estos que pretenden reducir la complejidad insondable del alma humana a una cuestión de colores.

¿Quién podrá determinar el color del nimbo que rodea a esos niños que se suicidan, según nos enseña la estadística? Negro, nos contestarían banalmente los sabios. Sin embargo, los niños suicidas no han existido siempre; la Roma de la decadencia no los conoció, son una tara vergonzosa de nuestra época. En cambio, el negro, como los sabios a la violeta, ha existido siempre. Y en último caso, de nada nos serviría conocer el color del halo que circunda al niño suicida, si no supiésemos los móviles que le impulsaron a obrar.

LYCE.

DEL CUENCA TÍPICO



Un rincón de Santa Cruz

APUNTE DEL NATURAL DE LAM

HACIA TIERRAS DE EXTREMADURA



ba ya mediada la tarde cuando salimos de Salamanca, la de doradas piedras. Se deslizaron a nuestros pies, mansas, las aguas del claro Tormes, bajo el puente de hierro, y poco a poco hundiéndose en la lejanía, como mástiles de nave, desaparecieron las torres augustas de la catedral. El convoy enderezó su rumbo hacia el mediodía.

A trechos, resbalaban por la tersura del espacio azul, algunas nubes opalinas irisiadas de cambiantes por los fulgores de Febo.

Entre suaves lomas el tren llegase al campo de Arapiles y junto a la estación mísera, la llanura rota por pequeños altozanos, nos dice donde tuvo lugar la acción gloriosa.

Corría a la sazón el año 1812, el mundo ardía en guerras, Napoleón se dirigía a la «Santa Moscou» roto ya aquel pacto de alianza que en Tilsit conviniera con el zar Alejandro. ¡Quien habría de decirle que el 5 de Diciembre de aquel mismo año tendría que atender a su salvación personal, como luego le aconteció en el paso de Beresina! Corría a la sazón el año 1812, fecha gloriosa en los fastos de nuestra historia política, porque en ella se promulgó la sabia Constitución que rompía las cadenas y vertía luz en la negra noche del gobierno fernandino... Corría a la sazón el año 1812.....

Mas, concentremos nuestra atención en el recuerdo de los hechos de que estos campos fueron teatro, y al mágico conjuro de la Historia y de la fantasía, brotarán de los barbechos los nutridos escuadrones, vomitará fuego la artillería desde los encinares.

Vemos allí la caballería británica al mando de Sir Packenham, deshaciendo el ala izquierda de los franceses y en sus filas cobrando tres mil prisioneros.

Aquel cuyo cuerpo vacila un momento y se desploma luego desde el caballo, como masa inerte, es el general francés Marchand, herido mortalmente en la resistencia a la brillante carga de los ingleses que Siz Stapleton Cotton dirige.

Son las cinco de la tarde y es la misma hora en que nosotros por aquí pasamos: el campo está sembrado de cadáveres y moribundos; Marmont acude enérgico y

brioso para alentar a los franceses, pero una descarga de metralla le ha herido en un brazo y en el costado; varios camilleros le retiran de la primera línea.

Un desacertado ataque de Clinton hace renacer algunas esperanzas en las filas napoleónicas; Kole acude para subsanar el error.

El combate es ganado por las fuerzas de los aliados. Por los encinares de Alba van en desbandada los *franchutes*, después de dejar sobre el campo de batalla mil ochocientos muertos y entre ellos tres generales.

Los cerros de Arapiles, por esta vez, serán peñaño en donde Wellington se apoye para su gloria futura, de análogo modo que por esta acción, se le concedió el Toisón de Oro, y cuya insignia le fué regalada por la princesa de la Paz, Doña María Teresa de Borbón, la cual le hizo obsequio con el mismo que usara su padre el infante Don Luis.

Viento suave se filtra hasta el viajero entre los chaparros que bordan la vía; comienza a anochecer... ¡Oh, que amargura tan grande en esta, la de ver caer la tarde en plena Castilla!

Dejando atrás La Maza, pueblo que debió tomar su nombre de algún batán por allí establecido, llegamos a Alba de Tormes cuando Venus - el lucero de la tarde:

esa estrella que siempre ha sido mía

ya brilla rútila en la inmensidad del cielo.

Majestuosa, con sus torres gallardas y evocadoras, tenía Alba de Tormes en el crepúsculo, un gesto de pesadumbre y de pretérito mirándose en las aguas claras del río que cantó Fray Luis.

Mansamente, tras el gañan los bueyes, tornan sudorosos y satisfechos al viejo lar donde hay establos con paja, heno oloroso, alacena con morcillas y sótano fresco con gustoso mosto. Bestias y hombre abren el surco de esta tierra feracísima; hombre y bestias de ella se alimentan, pues así lo aprendieron de sus abuelos los vacceos, cuando este lugar llamábase *Albia*, según nos dice Ptolomeo.

En 4 de Julio de 1140, esta ciudad recibió de Alfonso VII, su fuero municipal, del cual se conserva una copia literal de tiempos del Rey Sabio.

Sufrió las consecuencias de las guerras de frontera entre los Alfonsos IX y VIII de León y Castilla respectivamente; y aquí la Santa reformadora, aquella que en el mundo se llamó Teresa de Cepeda y Ahumada.

alcanzó la alta vida que esperaba, y por la que moría sin morir.

Con un clamor lastimero reanuda el convoy su perezosa marcha por la campiña agreste. Es de noche, hay sombras, débilmente alumbran las estrellas, el coloso de Gredos se agiganta por el sudeste y sopla con aliento estremecedor, hoscos nubarrones ciñen su plateada cabellera.

En los vericuetos del paisaje, donde se rompe la adustez de la severa Castilla y viene ante los ojos un nuevo escenario de fronda, surge gallarda, airosa, marcial, la figura de Julián Sánchez «el Churro» guerrillero salmantino natural de Santiz: alto de estatura, rubio de pelo, azules los ojos, el rostro ovalado, en el pecho el arrojado de un Viriato y en los músculos las fuerzas de un Hércules. Jefe fué de aquellos doscientos *garrocheros* espanto y castigo de las columnas francesas. Hombre recio de temple cuya memoria aún vive en el seno del pueblo, tributo póstumo de reverencia, el más sincero de cuantos la posterioridad puede ofrendar a un héroe.

Rueda de boca en boca, consagrado por el folk-lore de la comarca, ved sinó:

Quando Don Julián Sánchez
monta a caballo,
se dicen los franceses:
ya viene el diablo.

Y mientras la bejarana «cuida la becerro» canta poniendo aquel garbo de su voz cristalina y aquel fuego de sus ojos de misterio:

¡Ea, ea, ea
ea, ea, eh,
es un lancero
que me viene a ver;
él me quiere mucho,
yo le quiero a él.

¿Quien oyendo esto, no evoca enardecido, la tromba brava de aquellas huestes armadas de largas pértigas, nuevos «cosacos» del hispano suelo?

En una estación anodina, el tren ha parado y de lejos entre la bruma de la noche húmeda, viene esta copla:

Andamos por los montes
despedazando
águilas imperiales
que van volando.

Fué «el Charro» liberal hasta la médula, como lo fueron el Empecinado y Juan Palarca eximio guerrillero toledano, médico del lugar de Villaluenga de la Sagra, pues

pensaban—y por cierto muy cuerdamente—que una vez seguro el patrio suelo, era preciso nutrir de savia limpia y nueva el modo de ser íntimo del país, tan necesitado de hombres probos y de ideas sanas.

Siguiendo nuestra ruta, levántase casi aplastante la masa enorme de la sierra de Bejar con el pueblo al pie, la antigua *Deobriga* de los vettones, o la *Vecor* según Appiano, donde el héroe lusitano, halló asilo perseguido por las legiones de Fabio Máximo Emiliano.

Solar de los Cerda, los Pacheco, los Zúñiga, que sucesivamente fueron heredando el título de Duques, de los cuales uno, recibió la más alta ofrenda que noble alguno en su agasajada vida pudiera recibir, esto es: la primera parte de aquel famoso QUIXOTE, que por los años de 1604 componía Miguel de Cervantes.

En 1824, adquirió gran impulso la industria de los paños en este pueblo de Béjar, debido a la importación que se hizo desde Bélgica y Sajonia, de perchas, lustres, cepillos, aparatos para cardar y la primera máquina de elaborar bayetas. Hoy esta manufactura está en decadencia, y solo el Estado se surte de ella.

Montemayor tiene unos baños muy importantes, pero sin hospedería, están abandonados como la mayoría de las fuentes de riqueza del suelo español.

Al pasar por Oliva, hemos recordado las guerras fatídicas entre Portugal y Castilla, de la cual fué este pueblo fortaleza.

Ya en Plasencia, en la otra vertiente de la sierra frígida y brava, abandonó el departamento donde unos pollos de *trinchera* y *chanchullo* cantan «Las tres».

Me lanzo al andén alumbrado medianamente y con fuerte olor a embuchado.

¡Ya estamos en Extremadura, la feraz, la egregia madre de los Pizarro y los Cortés con los Valdivia y Orellana! ¡Dios te salve!

Inocente GARCÍA Y CARRILLO.

Septiembre 1927.

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega
a todos los Centros de Cultura y Casinos de
España, por lo que el anuncio adquiere ex-
traordinaria publicidad y provechosos bene-
ficios.

CARTA ABIERTA

A mi querido amigo don Angel de Regil



ADIE más que usted soporta las molestias naturales de un viaje poco muelle y cómodo, como es el de Villora a Moya, para darnos idea por medio de la fotografía de lo notable, que en edades antañosas fuera dicha villa, y de las joyas de arte que aún conserva; y es que pocos como usted aman la poesía y la leyenda, atrayendo la visión de esas ruinas gloriosas. Por eso, me permito dedicarle estas líneas, esperando, que si hondamente le impresionaron las calles silenciosas y desiertas de la villa de Moya, vea en las ruinas de sus murallas y edificios el cuño de los pasados, y la importancia de la infanzona Moya tuviera en los tiempos medievales.

Existió en la noble villa de Moya una Cofradía, bajo la advocación del Apostol Santiago, de los Hijos dalgos, fundada por don Pedro de Cabrera y Bobadilla, primogénito de los primeros Marqueses. Don Andrés de Cabrera y Doña Beatriz Bobadilla (1). Principia con una portada, en letra gótica, que dice: «Este es el libro del Cabildo y hermandad de los Caballeros y Escuderos de la villa de Moya, que celebran la fiesta del bienaventurado Apostol Santiago, luz y patrono de España». En el folio primero hay una firma autografa del fundador y el sello de sus armas. Sus ordenanzas se aprobaron por D. Pedro de Cabrera Pacheco, por su Provisión, fechada en Valencia del Cid a 6 de Marzo de 1622, refrendada, por Juan de la Torre (2).

Esta cofradía estaba fundada y situada en la Iglesia Parroquial de San Pedro, y a ella pertenecieron las más nobles familias de la villa y Marquesado de Moya, como lo fueron los Zapatas, Peinados, Maenzas, Salazar de Vizcarra, Zornoza, Arzamendi, Núñez de Haro, etc., y los señores Corregidores, Alcaldes del Castillo y Plaza de Moya y los señores Curas y Beneficiados de sus Iglesias parroquiales.

Ahora se explicará usted como la vida de Moya vaya tan íntimamente unida con la del linaje de los Zapatas, ya que éstos intervinieron en las vicisitudes y esplendores de la villa.

(1) Acta del Cabildo de 26 de Julio de 1741.
(2) Libro 47 del archivo general de la Parroquia.

Hubo en Moya un edificio Hospital, con su Capilla, de cuya portada nos ha dado usted una fotografía, titulada de la Madre de Dios, ya que a ella estaba dedicada y consagrada. Ambas cosas se fundaron y dotaron por los Rvdos. Sres. Don Gonzalo Zapata, Deán de la Santa Iglesia Catedral de Palencia, y don Pedro Zapata, su hermano, Beneficiado de la Iglesia parroquial de la Santísima Trinidad de la expresada Villa, en sus propias casas de Moya, diócesis de Cuenca, casas que antes fueron de los nobles señores Juan Zapata y Mayor Gómez, padres de los fundadores.

La fundación se otorgó en Palencia el 3 de septiembre de 1512, ante el Notario público de dicha ciudad, por las autoridades apostólica y ordinaria. don Pío Alonso Paz, siendo testigos Juan de Sahuquillo, Capellán, y Gil Ruiz Zapata, sobrino de los otorgantes, y Juan Melgar, criado del don Gonzalo, y Alejo Martínez, criado del don Pedro.

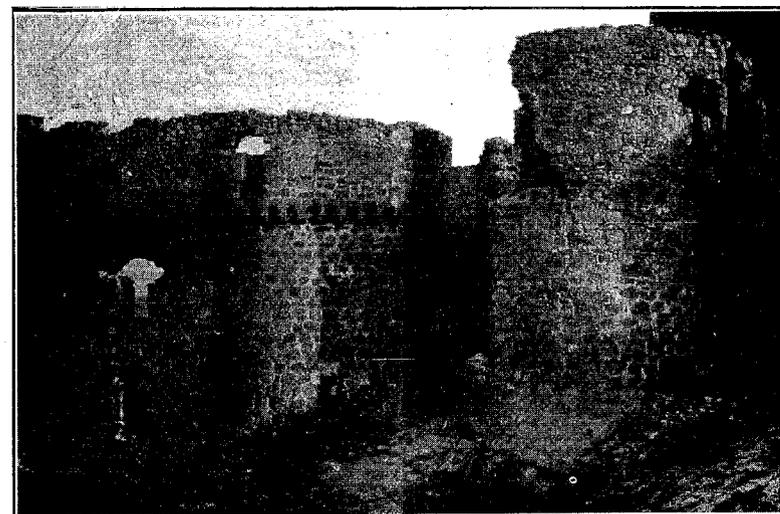
Al mismo tiempo que fundaban el Hospital, que había de tener seis camas (1) aderezadas de su ropa y de todo lo necesario para acoger o recibir a los que allí vinieran; ya fuesen pobres de dicha Villa, ya otros que viniesen de fuera, caminando y peregrinando por el mundo, mandaron hacer a sus expensas la Capilla, unida al Hospital, con la advocación de la Madre de Dios; y usando de las facultades apostólicas que el Papa Julio II les concedía en una Bula, expedida el 5 de Julio de 1507, erigieron una Cofradía, que no había de costar más que de 40 Cofrades, la cual tiene 18 Estatutos o Capítulos.

En el 1.º Don Gonzalo y Don Pedro Zapata se reservaban el derecho del Patronato y Gobernadores de dicha Cofradía y Hospital, vinculando a los de sus parientes; y no pudiendo esto ser (2), pasase el derecho a la Justicia, Regidores y Concejo de la Villa de Moya. Fueron Patronos de esta fundación, en el año 1600 D. Juan Barrasa y Zapata; en 1694 D. Miguel Navarro Zapata; y en 1720 D. José Miguel Navarro Zapata.

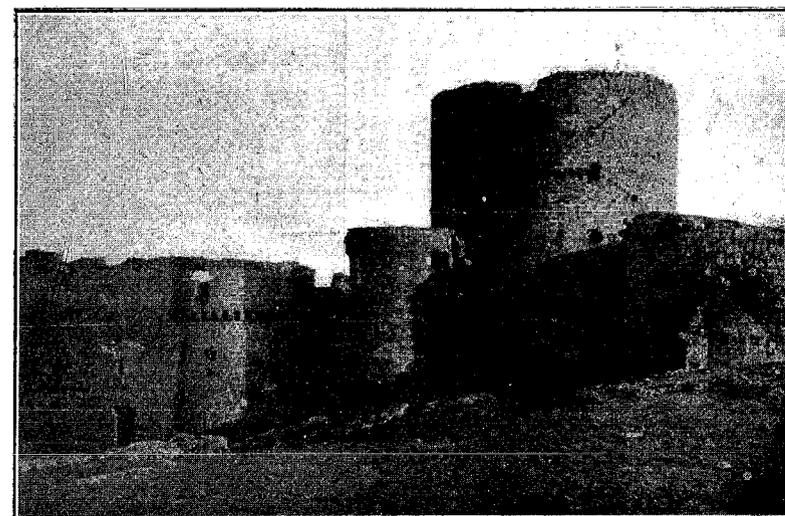
Leyendo detenidamente todos y cada uno de los capítulos de la Cofradía, patentizan la caridad inagotable y grandes servicias, que sus fundadores habian de prestar a la humanidad indigente y especialmente a los pobres de Moya.

Consignan en el capítulo 11 de las Cons-

(1) Capítulo IX de las Ordenanzas.
(2) Capítulo XVIII de las Ordenanzas.



Puerta de entrada al histórico Castillo de la villa de Moya



La ciclópea torre del Homenaje, desde la cual se divisa todo el Marquesado

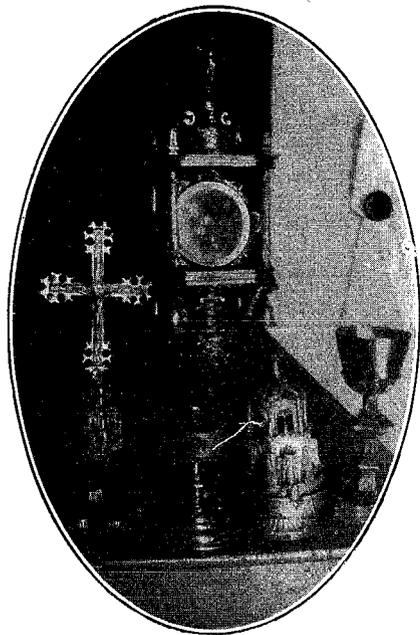
Foto de A. Regil



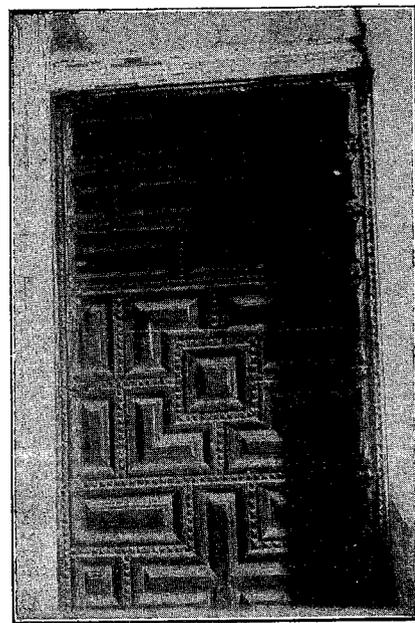
Apenas si queda piedra sobre piedra de aquellas lejanas épocas de recios luchadores y amadores.



Puerta de la capilla del Hospital con el escudo de los Zapatas



Cuatro valiosísimas joyas del culto, que se conservan del lejano esplendor de Moya.



Artística puerta de la capilla del Hospital



HISTORIA DOCUMENTADA DE GUZMÁN EL BUENO, por Cipriano Robles. Precedida de un soneto («Blasón de España») de F. Roa de la Vega.

El joven historiador D. Cipriano Robles nos ofrece en este libro—muy bien editado y con una bella portada en colores—un detallado estudio sobre la vida del celeberrimo alcaide de Tarifa; deshace los errores y anacronismos cometidos por otros biógrafos, y nos presenta a Guzmán el Bueno bajo un nuevo aspecto, el político, documentando sus conceptos con interesantes cartas y privilegios de las monarquías que rigieron los destinos españoles durante el último tercio del siglo XIII y principios del XIV.

A los ocho capítulos y catorce apéndices que forman esta *Historia*, precede una notable bibliografía, en la que el autor cataloga sesenta y cuatro obras impresas y manuscritas, resumen de lo más importante que se ha escrito acerca de Guzmán el Bueno.

Cipriano Robles es colaborador de *La Voz de Correos*. Sus cualidades personales y sus talentos literarios y buen juicio crítico le van granjeando muchos amigos y admiradores. En el número de unos y otros tenemos el gusto de contarnos. Así que, no extrañará el lector que dediquemos estas líneas a tributar un homenaje de aprecio al joven compañero de tareas periodísticas, que tantos elogios ha merecido de los especializados en estudios históricos, al comentar su *Historia de Guzmán el Bueno*. Si no añadimos a estas breves frases de afecto y admiración mayor número de pomposas loas, es porque el mérito del libro del Sr. Robles dice más que todos los elogios, y sus condiciones de historiador quedan harto bien sentadas para que sea necesario incurrir respecto de él en la ridícula manía, hoy en boga, de exagerar las alabanzas con empalagosas hipérbolos.

B. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Capital. 1 pta. mes
Provincia. 7 » semestre.

tituciones, que obligan a los cofrades a velar y acompañar por turno a los enfermos hasta que fuese menester; y si tanto durase la enfermedad, los sirviesen y cumpliesen todos los cofrades, renovándose cada noche de dos en dos; y si algún cofrade tuviese justa causa para no ir, envíe otra persona en su lugar, para que lo haga y cumpla por él, bajo pena de una libra de cera para la Cofradía a cada uno. Todo esto, sin olvidar los sufragios, que habían de hacer por las almas de los pobres, pues en el capítulo XIII imponían la obligación de asistir los cofrades al entierro; a los clérigos cofrades a celebrar el oficio de sepultura sin llevar estipendio alguno; y a todos obligaban a la asistencia a la Misa de requiem, que por cada uno de los fallecidos había de celebrarse, con velas encendidas, debiéndose satisfacer el estipendio de los fondos del Hospital.

A más de los sufragios que debían celebrarse por D. Gonzalo y D. Pedro Zapata en la capilla del Hospital, y que constan en las Constituciones, posteriormente adquirieron los cofrades la obligación de celebrar una Misa el día de la Asunción de la Santísima Virgen María, en sufragio del alma de Doña Antonia Martínez, que legó cierta heredad de tierras y se adjudicó al Hospital.

¡Lástima que Fundación tan magnífica como esta haya desaparecido! ¡Oh quien pudiera hacerla surgir de nuevo a la vida!

Dados los cuantiosos bienes con que dotaron los fundadores el Hospital de Moya, no cabe duda de que adquirirían todos los objetos necesarios para el culto de la capilla; y de esta debieron ser la cruz de altar, cáliz y copón, ya que en las tres se ostenta el escudo de armas de los Zapatas; y tanto estas tres joyas, como el incensario y custodia, son dignas de que cada una se conserve en una vitrina, a fin de que las admiren los amantes del arte.

Deseando que los datos anteriormente consignados sean de agrado, se despide de usted su affmo. y agradecido amigo

Eusebio RAMÍREZ.

ILUSTRACIÓN CASTELLANA llega a todos los Centros de Cultura y Casinos de España, por lo que el anuncio adquiere extraordinaria publicidad y provechosos beneficios.

POETAS

Padre nuestro... por los que no leen

Por los que yacen en la ignorancia,
y a la desdicha viven sujetos;
por los que siempre, desde la infancia,
son infelices analfabetos;
por los que cruzan por esta vida
sin un buen libro que los consuele
por los que llevan el alma herida
de la injusticia que tanto duele,
y nunca hubieron en la lectura
blando refugio noble maestro...
con la mirada puesta en la altura
recemos todos un Padrenuestro.

No saben nada, lo ignoran todo;
van como ciegos, y, en su jornada,
huellan lo mismo flores que lodo;
nada aprendieron, no saben nada.
Ni la grandeza del firmamento,
ni lo infinito del mar gigante,
ni las conquistas del pensamiento
dan a sus almas ritmo pujante.
Son más que ciegos; su desventura
tiene amargores de pesadumbre...
Señor, el Libro brilla y fulgura...
¡Dales el Libro que los alumbré!

Dales la Biblia, que es lo divino;
y al padre Homero, que es sobrehumano;
y a Tomás Kempis, que es el camino
del que, doliente quiere ser sano.
Dales la gloria, panal de ciencia,
de *Las Moradas*, rosas fragantes;
darles la risa, luz y experiencia
que en el *Quijote* puso Cervantes...
Y el *Romancismo*—flor de heroísmo,
canción de gestas que en sol se baña—
para que aprendan el catecismo
de fe robusta, de amor a España...

M. R. BLANCO BELMONTE.

La Patria

¿Qué es la Patria?
¡Lo más grande!
El amor que nos inflama,
El techo que nos cobija,
La tierra que holla la planta;
El aire, la luz, el canto
Del pájaro en la enramada;
El sol que dora los trigos;
La luna que alumbrá pálida,
Cabrilando sus reflejos
Sobre las tranquilas aguas,
En las que, afanosa luce
Su cabellera de plata

Que se pierde en las orillas
Entre un marco de esmeraldas;
Cuanto vemos, cuanto amamos,
Y en una sola palabra:
La Patria es, las afecciones
Que germinan en el alma.
Por la Patria dan sus hijos
La sangre, y a derramarla
Van con sublime entusiasmo
A los campos de batalla,
Campos, donde se cultiva
La gloria, que hay que ganarla.
Tal es, expresado en síntesis,
El concepto de la Patria.

Camilo VIDAL.

El comprador y el hortera

Cuentecillo forjado por deleite
parecerá sin duda la contienda
que se trabó en Madrid en una tienda
de vinagre y de aceite.

Despachaba en la calle de Torija
líquidos un muchacho madrileño,
y otro, según la traza, lugareño,
fué por aceite allí con su vasija.

—Tú, cara de lechuza
—dijo sin aprensión el forastero—,
despáchame ligero,
lléname bien la alcuza...

—Cuando sepas hablar en castellano
—le replicó el hortera—
sabrás que lo que tienes en la mano
se llama la *aceitera*.

—En toda tierra que garbanzos cría
—contestó el provincial, enardecido—
alcuza siempre ha sido,
y alcuza le nombramos en el día.

—En tierra—dijo el otro—de garbanzos,
corre por *aceitera* solamente,
y quien le ponga nombre diferente
ha nacido entre malvas y mastranzos.

El patán en sus trece se mantuvo;
le rechazaba el horterilla listo;
se incomodaron, y hubo,
por consiguiente, la de Dios es Cristo.

A las voces y apodos,
cachetina siguió larga y furiosa...
¡Todo por una cosa
que se puede llamar de entrambos modos!

*Pueril extravagancia
es, pero comunísima en el hombre,
no poner en disputa la substancia
y reñir por el nombre.*

Juan E. HARTZENBUSCH.

CUENTO

GALAFRE

SIN otra compañía animada que
la de lagartos y perdices, mila-
nos y raposos, en pleno
monte de encinas, jarales y
robles, conocí a Galafre, y hu-
bo un momento en el que creí haber en-
contrado en él el corazón sincero de un
amigo.

Confieso que al principio, y durante mu-
chos días, no me fué muy agradable la pre-
sencia de aquel individuo. Su aspecto mon-
taroz le restaba mis simpatías; pero tal fué
su asiduidad y tales las pruebas de afecto
que me prodigaba, que pronto olvidé sus
selváticas hechuras.

Galafre es callado: sabe escuchar en si-
lencio, sin objetar y sin hacer interrupcio-
nes odiosas, los largos períodos que se le
dirigen; se hace cargo en seguida de las
cuestiones más difíciles e intrincadas; ad-
mira la sabiduría de sus amigos, y agradece
profundamente las más pequeñas aten-
ciones que recibe. Sus cualidades son, por
lo tanto, las que adornar deben al amigo
ideal.

Compadeciéndome de su suerte, y por
corresponderle en algún modo, le dije
un día:

—¡Ah, buen Galafre! Tú eres un pobre
perieco. Tú eres el desheredado descen-
diente de una raza que fué señora de estos
riscos y matorrales. Cuando una selva vir-
gen inundaba la sierra, cuando aún no fue-
ra hollada por el pie del hombre, tu padre
el lobo reinaba en ella ya. Después, tus an-
tepasados ilustres diezmados y perseguidos
fueron, y tú, descendiente de mil genera-
ciones de señores, a esclavitud ominosa te
hallaste reducido, y obligado te ves, contra
toda razón y contra todo derecho, a ganar
tu pan trabajando en beneficio de los ase-
sinos de tu raza; de esos hombres que pri-
mero te arrebataron lo que era tuyo, y
con mil filosofías y políticas inventaron
leyes, del embudo, y organizaron castas
de esos hombres que, cediendo luego
a su invencible rapacidad, se apoderaron
nuevamente de lo que fué el premio al in-
cansable valor de sus abuelos y que ahor-
ra explotan, tiranos, el sudor de tus ener-
gías. Bien comprendo y adivino, infeliz
Galafre, que estas injusticias sociales te
preocupan, y que consagras largas horas a
la meditación, porque tu porte es austero

y en tu cuerpo descarnado las costillas se
señalan como si un santo padre de la Te-
baida fueres... Tu figura es tan simpática e
interesante, que para hallarla par sería pre-
ciso remontar la ribera de la Historia has-
ta llegar a aquellos infantes de la Cerda,
desposeídos cual tú del trono de sus ma-
yores.

Galafre se ha enternecido el oírme, y a
tales transportes de admiración se entrega,
que claramente me indican nunca oyó un
trozón más escogido de erudición y elo-
cuencia.

Meneando el rabo, al compás de sus
idas, me dice en claros y sonoros ladi-
dos:

—¡Sí! Yo soy el infortunado Galafre, ese
infeliz perieco desposeído tan injustamen-
te, más injustamente aún, que aquellos in-
fantas de la Cerda que encontraste tumba-
dos en la ribera de la Historia. Tus pala-
bras me conmueven. Bálsamo inefable son
que mi corazón consuela. Ellas me indican
que desaparecieron ya los obstáculos tra-
dicionales que separaban tu raza de la mía.
Y ese pedazo de pan que a Galafre ense-
ñas y que Galafre te agradece, Galafre sa-
brá comerlo con dignidad, como corres-
ponde a lo que no es graciosa donación,
sino resarcimiento debido y justo.

Y desde aquél día, dando yo pan y ha-
ciendo discursos, y él escuchando, callan-
do y comiendo, Galafre y yo vinimos a ser
los dos mejores y más inseparables cama-
radas.

Pero esta amistad, tan firme, llegó a que-
brarse.

No hace muchas tardes, poco antes de
la puesta del sol, sentado sobre una can-
cha, al borde del arroyo, distraía mis ocios
haciendo filosofía acerca del fin que cum-
plen en este mundo los renacuajos y de
los medios con que cuentan para realizar-
lo, cuando acertó a pasar por allí Galafre.

En pie de marcha, con la lengua fuera y
a medio trote, cruza mirándome de reojo.
Indudablemente lleva prisa y hasta quiere
parecerme que se hace el distraído; pero
atribuyo su aparente frialdad a la preocu-
pación que pueda causarle algún grave
problema cuya solución traiga entre ma-
nos, y me dispongo a acompañarle. Y, jun-
tos los dos, llegamos a su majada.

Con un buen trancazo aplicado de tra-
vés en pleno lomo, le recibe el mayoral,
hombre tosco y grosero, que continúa des-
atándose en improperios contra la haraga-
nería de Galafre, mientras éste escapa, ra-
bo entre piernas, dando al cielo sus que-

jas por el triste resultado de tan infausta aventura.

La indignación inspira bravos acentos a mis palabras para defender al amigo leal y para protestar de tan bárbaro atropello. Pero aquel beduino se cansa pronto de oír.

—¡Bueno va ya!—interrumpe—. ¡Bueno va ya!, y no amolemos más con palabras revesinas y con tanto quejumbrio, cuando nadie le tocó... Y no jurgue, no jurgue, que aún sobra estaca si viene a mano para machacarle los huesos a quien sea preciso.

Hay tal sinceridad en las palabras de este rústico y es tan noble el aire de franqueza que al accionar imprime a su garrote, que al momento entran ganas de darle la razón. Además, su actitud poco a poco viene a ser parlamentaria.

—¡Pero hombre de Dios!—contesta—. ¿Cómo quiere usted que no dé una espantá, si con esas novelorías me está engolosinando al perro, y las cabras andan sueltas, y los lobos no tienen más que abrir la boca para tragárselas?... ¿Pues no es, si no, una mala vergüenza que se ande echando a las bestias cuando uno no se vió jarto una vez en su cochina vida, y cuando los muchachos andan desnudos y despachan con un cuartillo de suero o con un chacho de tasajo de oveja muerta, los días que no se duermen con las tripas vacías?... Entre usted, éntre usted al chozo si quiere ver miseria; que si mucho pan le sobra, allí hay bocas que no lo catan cuanto ha...

Cuando del chozo salimos, Galafre me interroga con una mirada larga e intranquila. Yo soslayo la respuesta con una sonrisa afectuosa.

El muy canalla comprende que su pitanza ha concluído y me enseña los dientes en señal de amenaza y dando pruebas de una ingratitud sin ejemplo.

Fernando GIL MARISCAL.

Aficionados: enviad vuestras fotografías de asuntos regionales a esta Revista, que los publicará con agrado. Queremos coleccionar en estas páginas todas las manifestaciones artísticas del solar conquense. Contribuir a su divulgación, es una labor de sano regionalismo.

Visado por la censura

ANÉCDOTAS TEATRALES

A un teatro andaluz arribó, no ha mucho tiempo, un renombrado artista especializado en canciones exóticas, envenenadoras del idioma con sus palabras huera de sentido e imposibles de entender. La *réclame* fué una *cosa seria* y al debut del artista acudió un público selecto y numeroso.

La primera de las canciones se escuchó en silencio, pero con extrañeza; aquéllo era algo nuevo, insólito. ¿Qué decía aquel buen señor? Y ocurrió, lo lógico; el público dió principio a *jalear* y aplaudir con estrépito, sin que ya la broma concluyese a lo largo de aquella noche memorable.

Porque no cesó, no; bajado el telón, hasta un centenar de espectadores subieron al escenario, tomaron al *cantaor* en hombros—cual nuevo ídolo—y Paseo adelante lo llevaron de esta guisa y sin que cesasen los vítores y aclamaciones. Fué vana la protesta del artista, satisfecho ya en demasiada de tanto *entusiasmo*, ni el alegar que habían dejado atrás el hotel en que se alojaba. El público le contestaba: ¡Más aún! ¡Nosotros tenemos mucho gusto en llevarle más lejos todavía! y en la estación dieron y allí lo confinaron, no perdiéndole de vista hasta verlo montar en el tren que había de reintegrarlo a la Corte, pero sin que cesaran, ¡eso sí!, los aplausos y la más refinada de las cortesías!

Manuel CANO.

Teatro Cervantes

El domingo 30

Lo más grande de Harold, lo definitivo

Casado y con suegra

DE TODO Y PARA TODOS

Curiosidades

Karezas de una flor.—A vosotros seguramente os gusta el olor de las flores. Eso os acredita de chicos de gustos delicados. Pero lo que probablemente ignoráis es que no siempre es bueno aspirar su perfume: el aroma de las violetas, por ejemplo, produce ronquera e irrita la garganta.

La estación de Waterlloo.—Cuando habéis ido a una estación de ferrocarril, ¿no os ha producido una impresión fuerte ver las máquinas monstruosas, entrando y saliendo por las vías? Pues figuraos lo que os ocurriría en la estación de Waterlloo, de Londres, que tiene ¡veintitrés! andenes y donde entran diariamente ¡mil cuatrocientos trenes!

La estatura en el Japón.—Los sabios japoneses dicen que la poca estatura de aquella raza se debe a la antigua costumbre de sentarse en el suelo con las piernas encogidas. ¡Ya lo sabéis, pequeños! ¡Ojo, si queréis ser «buenos mozos»!

Resistencia.—Hay animales que pueden vivir sin tomar alimento durante algún tiempo. El águila resiste veintiocho días y el cóndor (especie de buitres americano) hasta mes y medio.

EL AZAR



—Yo estuve a punto de ahogarme y un hombre me salvó la vida.

—Yo he sido más desgraciada. Me tuve que contentar con que me la salvase un perro.

Salsa de melocotones

Se hace cocer suavemente medio kilo de melocotones con un jarabe a 24 grados, se les separa la piel, pasándoles por un tamiz. En este punto, como resultará demasiado espeso, se le aumenta una cantidad regular de jarabe a 34 grados y un poco de vino de Jerez o Madera. Se le hace cocer y queda terminado.

Pensamientos

Cuanto menos pidas a la vida, tanto más te ofrecerá ésta.

El mejor elogio que se puede hacer a una mujer consiste en hablarle todo lo más posible de su rival.

Ejerce la hospitalidad hasta con tu mismo enemigo si él se te acerca; los árboles no rehusan su sombra a nadie, ni aun a los mismos despiadados leñadores.

Más vale privarse de un amigo por demasiada franqueza, que envilecerse engañándole para agradarle.

Todo es perdido cuando los malvados sirven de ejemplo y los buenos de escarnio.

Si das en comprar lo superfluo, pronto tendrás que vender lo necesario.

Emplea bien tu tiempo si quieres merecer el descanso; no pierdas unas horas, puesto que no estás seguro de un minuto.

Adquirir deudas es hacer a los demás árbitros de nuestras acciones.

Lo que soy me lo debo a mí mismo.—*Humphry y Davy.*

Esclavos hay por herencia que se redimirían si quisieran.—*Byron.*

Quien espera a que se le señale su labor, morirá sin cumplirla.—*Lowell.*

Sé constante y acuérdate de que los varones insignes son obra de sí mismos.—*Patrick Henry.*

La raíz de todas las pasiones es el amor: de él nace la tristeza, el gozo, la alegría y la desesperación.—*Lope de Vega.*

La ciencia es, sin disputa, el mejor y más brillante adorno del hombre.—*Fovellanos.*

El deber del hombre de bien no consiste sólo en perdonar a aquel que le quita la vida, sino en volver bien por mal, como el árbol de sándalo, que en el momento en que se le derriba cubre con sus perfumes el hacha con que ha sido herido.—*A' Rya.*

Así como no es lícito todo lo que gusta, así tampoco es conveniente todo lo que es lícito.—*San Bernardo,*

El amor tiene los encantos de una sirena y los arrebatos de una furia *Bacon.*

Los sabios y los ignorantes hacen, a veces, las mismas cosas, pero las hacen de un modo muy indiferente —*Cristina de Suecia.*

Chistes

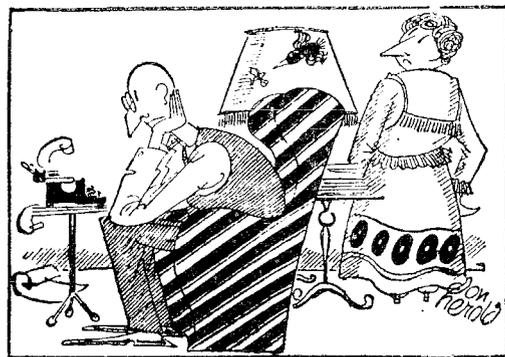
El sastre.—¿Cuándo me pagará esta cuenta, señor barón?

El barón.—En este momento me hace usted pensar en un sobrinito mío de seis años.

El sastre.—¿Por qué?

El barón.—Porque me hace usted preguntas a las que no sé qué contestar.

INTERÉS PROFUNDO



—Raúl, ¿tú no te tomas ningún interés por nada de lo que yo hago?

—¿Cómo no, m'hijita! Anoche estuve tres horas sin dormirme, pensando con qué diablos habías rellenado las croquetas.

Un enfermo iluso.

—No me siento bien hoy, doctor. ¿Qué enfermedad es la mía?

—Su enfermedad .. es ¡la de haber venido al mundo!

—¿Es grave?

—Muy grave.. De seguro morirá usted de ella.

Hablan dos amigos:

—¿Es cierto que tu hija estudia para abogada?

—Sí.

—¿Y para qué, si las mujeres no pueden ejercer la carrera?

—Eso no importa. Prefiero que estudie Derecho a que estudie el piano.

El Derecho es menos molesto.

Un caso previsto:

—¿Sabes que el jefe de la oficina ha fallecido a consecuencia de un accidente de automóvil?

Me lo esperaba. Hace quince días que tenía cara de enfermo.

Cantares

A la puerta de tu casa he de poner un letrero que diga de esta manera: «Por aquí se sube al cielo.»

Me distes agua a beber en la cuenca de tus manos; a mieles me supo el agua, a gloria me supo el vaso.

Yo pensé que con el tiempo mis penas se acabarían, y veo van en aumento como las horas del día.

Tanto es lo que te he querido y tanto es lo que te quiero, que por tu cariño diera, scurrana, lo que no tengo.

Para mí siempre es de noche, de noche tiene que ser, hasta que llegue mi muerte y entonces empiece a ver.

Mi amante es alto y moreno con garbo lleva la faja, en mi casa no le quieren, ¡de qué me sirve su gracia!

Fábrica de piedra artificial y mármol comprimido
Zócalos de fachadas, escaleras, balaustradas, columnas, ménsulas, tableros para mesas, fregaderos, pilas para baño, decoración de fachadas y habitaciones en cemento y escayola, tuberías para riegos y demás trabajos de cemento
Pilas de cemento desde ocho pesetas
PRECIOS INCREIBLES
Consulten precios y presupuestos que se dan gratis
FÉLIX MARTÍNEZ
Travesía Ramón y Cajal, 2
(JUNTO A LA ANTIGUA PLAZA DE TOROS)
CUENCA

FÁBRICAS DE YESO Y TEJA
movidas por electricidad
antiguas de Albalate de
Eduardo Martínez e Hidalgo
a cargo de su hijo
Emilio Crespo
TEJA, LADRILLO, BALDOSA, BALDOSONES, TEJAS MAESTRAS
YESARES, 3.—CUENCA

Impresos a la venta

	Pesetas
Altas y bajas de contribución.	0,10
Certificados de defunción. . .	0,10
Partes de viajeros (el 100). . .	2,00
Talonarios de vales » » . . .	1,00
Fe de vida.	0,05
Recibos de inquilinato (el 100)	1,00
Libros de viajeros (200 folios).	7,50
Libretas de jornales.	0,75

— **PROPAGANDA** —

1.000 cartas comerciales.	15,00
1.000 sobres color.	10,50

CASA SANTIAGO
CUENCA
SOMBRILLAS, PARAGUAS,
BASTONES, ABANICOS
REPRESENTANTE
DE LOS PRODUCTOS
«KODAK» Y LAMPARAS «A E G»
.....
OBJETOS PARA REGALOS EN PLATA Y METAL BLANCO : CRISTALES PLANOS Y MOLDURAS PARA CUADROS : APARATOS DE LUZ : ARTICULOS DE PIEL, BOLSOS, PETACAS Y ARTICULOS DE VIAJE : CEPILLOS
.....
PERFUMERÍA DEL PAÍS Y EXTRANJERA : BISUTERÍA : FINA : JUGUETES DE : GRAN NOVEDAD : GÉNEROS DE PUNTO
.....
PAQUETERÍA
QUINCALLA MERCERÍA
BORDADOS PUNTILLAS
CASA SANTIAGO
CUENCA

CONSULTORIO DE
NTRA. SRA. DEL REMEDIO
MÉDICO DIRECTOR
Augusto Martínez García
Del Hospital de San Juan de Dios, de Madrid
.....
:: **MEDICINA GENERAL** ::
PARTOS, ENFERMEDADES DE LA PIEL Y SECRETAS
.....
CONSULTA DE 11 A 1 Y DE 5 A 7
TELÉFONO 164.

MARIANO CATALINA, 3
CUENCA

Agustín Segarra

MAESTRO CONSTRUCTOR

de toda clase de obras de edifi-
cación

Travesía de Juan Sáiz
Cuenca

Enfermos de los Ojos

Todas las personas que padezcan
de la vista podrán consultar y ope-
rarse en Cuenca en la Clínica de San
Julián, Calderón de la Barca, 20, con
el Dr. D. Trófilo Álvarez Mirabona,
de la Clínica Moderna de Oftalmolo-
gía de Madrid, Profesor del Asilo
de San Rafael de Madrid, todos los
días de diez a doce de la mañana.

Las operaciones a precios económicos

HIDRÁULICA CONQUENSE Alfredo García

Fábrica de Mosátos Hidráulicos
y piedra artificial. Decoración en
Cemento y Escayota. Azulejos.
Cerámica. Cementos y materiales
de Construcción.

FÁBRICA: EXPOSICIÓN:
Ramón y Cajal, 17 at 23 C. de la Barca, 26
CUENCA

Se facilitan presupuestos

Gran Hotel y Restaurant

Único de primer orden y más moder-
no en Cuenca

Inaugurado el 1.º de Abril del año actual

Gran confort, Calefacción cen-
tral, Ascensor, Cuarto de baño,
Agua corriente en todas las ha-
bitaciones, caliente y fría, Telé-
fono urbano e interurbano, Ser-
vicio de automóviles, Intérprete

Penstón completa: 10 pesetas en adelante

EDIFICIO CONSTRUIDO DE
NUEVA PLANTA PARA HOTEL

Garage propiedad del Hotel

Té de moda los días festivos

Precios espectaculares para los señores
Uajantes

Francisco Cebrián

FÁBRICAS DE MATERIALES
DE CONSTRUCCIÓN

Mosátos hidráulicos. Especialidad en pa-
vimentos de tujo. Teja, ladrillo hueco y
macizo, rasilla y baldosín.—Alfarería.
Venta de cementos de las mejores marcas
y azulejos. — Presupuestos gratis.

FÁBRICAS y EXPOSICIÓN:
RAMÓN Y CAJAL, 55 (frente al Paseo
de la Estación).
Dirección: COLÓN, 33 — CUENCA

Calzados Martinez

15, Mariano Catalina, 15

Extraordinario surtido en toda clase
de calzados

Últimos modelos para señora, caballero
y niño :: Marca exclusiva «El Pellicano»

MUEBLES
DE ESTILO

Celedonio Vera

DESPACHO:

Calderón de la Barca, 30 y 32

Gran Hotel Iberia

Cuenca

Calefacción - Cuartos de baños
Aguas corrientes en todas las ha-
bitaciones - Automóviles a todos
los trenes

Mariano Catalina, 6 :- Teléfono 77

Propietarios

Hijos de Victoriano García

Agapito de Castro

CONTRATISTA

DE TODA CLASE DE OBRAS



Cuenca
Calderón de la Barca, 39

Madrid
Preciados, 52

¡Maravilloso invento!

Alimentación científica de las gallinas, aves
de corral y ganado de cerda.

Harina de pescado, fresca desecada, en su in-
tegridad desgrosada y exento de Aceite de pes-
cado.

Marca registrada ATLETNTIC

Sacos de 5, 10, 25, 50 y 75 kilos convenientemente
precintados.—ASEPTOL, producto mi-
crobicida NOTOXICO provocando inmediata-
mente la asepsia del organismo en peligro.

Preventivo y curativo de las enfermedades
del ganado y de las aves domésticas.

Botellas de litro, 6 pesetas

Representante general para España y sus po-
siones D. Enrique Teixier, diplomado en cien-
cias químicas y Zoológicas por la Universidad
de París, Proveedor efectivo de La Quinta Real
Posesión El Pardo.

Agente exclusivo de venta de Harina de Pes-
cado y Aseptol, para la provincia de Cuenca:

D. Aurelio Torralba Moreno

Corredor de Comercio Colegiado

SOLERA, 8.—CUENCA

Colegio Conquense

1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

En trámite el expediente de su IN-
CORPORACIÓN a este Instituto para el
próximo curso.

ALUMNOS: Internos, externos, me-
diopensionistas y vigilados.

PREPARACIONES: Bachillerato en sus
dos grados. Magisterio. Preparatorio de
Derecho y Letras. Mecanografía. Inglés.
Francés. Música y OPOSICIONES al
MAGISTERIO muy próximas a convo-
carse.

Preparación especial COMERCIAL
con cálculo, contabilidad, documenta-
ción, etc., a cargo del PROFESOR MER-
CANTIL Don Zacarías G. Barriga.

Preparación especial por CORRES-
PONDENCIA.

Lista de Profesorado: Reglamento.
Solicitud de matrícula y cuantos datos
necesiten se envían gratis a quien los
solicite.

GENERAL LASSO, 5

Teléfono 105

Banco Hispano de Edificación

Sociedad Cooperativa de Crédito, constituida ante el Notario del Ilustre Colegio de Madrid, D. Emilio López Aranda, y registrada en la Dirección de Seguridad, a los efectos de la ley de 30 de Junio de 1887

Esta Sociedad facilita préstamos para adquirir CASA PROPIA, mejorar la que se tiene en propiedad, cancelar hipotecas y disponer libremente del capital, devolviendo el dinero, por amortización con 5,10 por 100 anual y 2,10 de interés, total 7,20 por 100.

No persigue más que un fin social y filantrópico, pudiendo los socios retirarse con las pesetas desembolsadas.

DELEGACIÓN PARA ESTA PROVINCIA

José Antelo de Cavia

Dr. Chirino, 1.-CUENCA

Seguros : Vida : Accidentes : Incendios
Responsabilidad Civil

SE NECESITAN AGENTES

CEMENTO "IBERIA"

EL MEJOR PORTLAND ARTIFICIAL

Recomendable para obras hidráulicas, hormigón armado y todas las que requieran las más elevadas resistencias, debido a su calidad irreprochable y homogeneidad absolutamente perfecta, consecuencia de aplicación de los últimos adelantos en la fabricación moderna.

DEPÓSITO: COLÓN, 12
(junto al «Garaje» La Catalana)

ADMINISTRACIÓN:

MARIANO CATALINA, 17, 3.º

CUENCA

Banco Zaragozano

Capital: 5.000.000 de pesetas.

DIRECCIÓN {Telegráfica } BANZANO
{Telefónica: }

Reservas: 1.000.000

APARTADO DE CORREOS, 10

Casa Central: ZARAGOZA

SUCURSALES: Almazán, Arnedo, Ateca, Belchite, Binefar, Calamocha, Cuenca, Guadalajara, Haro, Huete, Jaca, Sádaba, Santo Domingo de la Calzada, Sos, Tarancón, Tauste y Zuera.

PRINCIPALES OPERACIONES QUE REALIZA

Cuentas corrientes con interés.—Imposiciones a plaza de 3, 6, 9, y 12 meses.—Descuento y negociación de letras.—Cobro de cupones.—Préstamo con garantía de valores.—Préstamo con garantía personal.—Cheques, cartas de crédito y de recomendación.—Ordenes de entrega y giros telegráficos.—Custodia de valores libres de derechos.—Cambio de monedas de oro y billetes extranjeros.—Ordenes de compra y venta de valores.—Transferencias de fondos, etc., etc.

CAJA DE AHORROS —:— —:— INTERES 4 × 100 ANUAL

MADERAS

Nietos de J. Correcher

Maderas de Cuenca para Construcción

Almacenes y Fábricas de Aserrar en

MADRID

TELEF. 15229

CUENCA

TELEF. 80

ARENAS DE SAN PEDRO

ESPECIALIDAD EN CAJAS Y ENVASES

Oficina Central: Zurbarán, 18.-Tel. 32.000.-MADRID

Cuando quiera un trabajo bien hecho, tenga presente estas señas

GRAFICO-HISPANO-S.A.

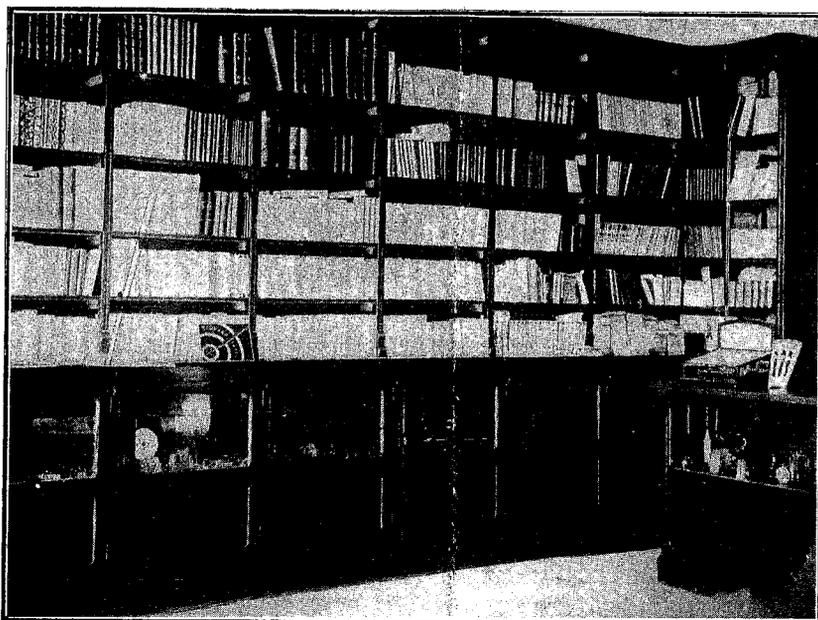
de

Fotograbado.

Galileo, 34

Tel. 35025

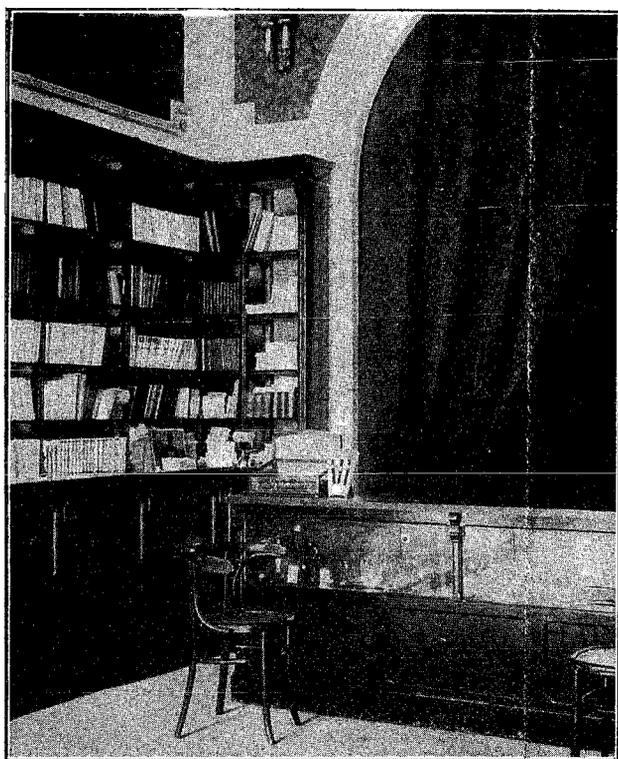
Madrid



LIBRERÍA, PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

de

GÓMEZ-VELASCO



Textos escolares, modelación oficial, material de escuelas. Grandes existencias de tintas y tiza a precios especiales

Material para oficinas, últimas novedades, cuadernos, plumas, lapiceros, vades, pisapapeles y papelería

Obras de Derecho, literatura, filosofía, legislación, sociales, técnicas, religiosas, recreativas, teatro, financieras, diccionarios, idiomas, contabilidad, guías, álbumes, postales, revistas y periódicos

LOS ENCARGOS DE FUERA SE SIRVEN CON PRONTITUD

Mariano Catalina, 12

GUENCA